

cer al país a los nuevos valores de la música y terminó felicitando a CRAV.

En seguida habló el presidente de la industria organizadora, don Jorge Ross, quien destacó que el progreso de una nación se logra cuando se avanza en la producción de bienes materiales y bienes espirituales. Dijo más adelante el señor Ross que "en Chile CRAV está consciente de su responsabilidad ante aquellos hombres que trabajan como líderes de la sociedad en el campo artístico y como una fórmula de estímulo a estos creadores de nuestro arte patrocina los concursos de pintura, música y literatura, con lo cual quiere, en forma definitiva, provocar el necesario acercamiento, colaboración y entendimiento entre la Empresa y el Arte".

Sobre este concierto dijo Federico Heinlein: "... De las cuatro obras premiadas en el certamen, tres giran alrededor de la muerte. Es tarea casi imposible formarse un juicio de partituras contemporáneas después de una sola audición, pero nos atreveríamos a afirmar que el Concurso CRAV 1967 ha generado por lo menos un trozo destinado a perdurar en nuestra vida de conciertos: "Kadisch", para cello y orquesta, de León Schidlowsky, escrita en homenaje a Hans Loewe, el violoncellista prematuramente de-

saparecido. Es una composición de hondo contenido, destacándose doblemente en el panorama general de aridez anímica que dio la pauta en esta oportunidad. Su fuerza emotiva, su paleta sugerente, su clara estructuración y la impresionante cadenza final hacen de "Kadisch" una vivencia que cobró especial relieve gracias al maravilloso trabajo del solista Eduardo Sienkiewicz, a quien el director y la orquesta secundaron con suma eficacia. El Segundo Premio en la misma categoría fue adjudicado a "Concertante" para corno y orquesta de Eduardo Maturana, que gustó por sus ritmos bailables y un elemento de gracia y humor lleno de atractivo, no obstante varios pasajes francamente rípidos. El magnífico desempeño de Gilberto Silva en los solos agregó amenidad a la liviana obra.

"Los premios de la categoría Sinfónica recayeron en "La Arena Traicionada", de Fernando García, de cuyos jirones sonoros se desprenden interesantes efectos orquestales, y en "Epitafio a la memoria de Hermann Scherchen", de León Schidlowsky, que emplea las más recientes técnicas sin que sus recursos parezcan obedecer a una verdadera necesidad interior...".

## CONCIERTOS DE CAMARA

### *Recital de Joan R. Wallis y Julio Laks.*

La violista Joan R. Wallis y Julio Laks, piano, ofrecieron un recital en la Biblioteca Nacional con un programa que incluyó: *Eccles: Sonata en Sol menor; Bach: Suite en Re menor, viola solo; Lawrence Willingham: Rhapsody; Vincent Persichetti: Infanta Marina y Reflections on a poem by Wallace Stevens y Brahms: Sonata Op. 120, Nº 2.*

### *Recital de Erick Hoffmann y Eliana Valle.*

En la Biblioteca Nacional el violinista Erick Hoffmann y Eliana Valle, piano, ofrecieron un recital a base del siguiente programa: *Bach: Sonata en Sol menor; Chausson: Poema; Saint-Saens: Introducción y Rondó, Op. 28; Paganini: Caprichos Nº 13 y 24; Sarasate: Malagueña; Wieniawski: Scherzo y Tarantella y Ravel: Tzigane.*

### *Obras para piano polacas.*

En la Biblioteca Nacional seis jóvenes instrumentistas chilenos ofrecieron un programa de primeras audiciones de obras para piano de compositores chilenos. Los jóvenes participantes fueron: Inés Grandela, Isolé Cruz, María Iris Radrigán, Lionel Saavedra y Jorge Marianov del Conservatorio Nacio-

nal de Música y Ariadna Colli, egresada de la Escuela Experimental Artística. A lo largo del recital pudo apreciarse el mérito de la reciente promoción de pianistas chilenos.

"Poemas sonoros llenos de perfume, sensualidad y ensueño son las impresionistas Miniaturas, de Arthur Malawski, —apunta Federico Heinlein en su crítica—. De Witold Lutoslawski, actualmente miembro de la vanguardia internacional, se escucharon algunas obras sencillas que ilustran diversas fases de su desarrollo. Influencia francesa revelan las Dos Melodías Populares de 1945, entre las que se distinguieron por su encanto lírico los números 5 y 7. Refinada sensibilidad irradian las cinco piezas del año 1952, intituladas "Bucólica". Las Mazurcas de Zulawski, atrayentes e inquietas, provienen en línea directa de aquéllas de Szymanowski, mientras que Serocki, en su Suite de Preludios, se halla obsesionado por los hallazgos armónicos de Scriabin.

"Hay que agradecer al Instituto Chileno-Polaco de Cultura la interesante iniciativa de esta presentación, cuyo éxito se debe, en gran parte, a la idoneidad de sus intérpretes. Lionel Saavedra destacó por su brillo acerado, Isolé Cruz por una pulsación de suave transparencia. El "toucher" de matiz diferenciado de Jorge Marianov formó un notable contraste con la reciedumbre segura y precisa de Ariadna Colli. María Iris Ra-

drigán dio a sus versiones un acento muy expresivo, e Inés Grandela supo ser delicada o turbulenta, según el carácter de cada trozo”.

#### Recital de Rudi Lehmann.

El extraordinario pianista Rudi Lehmann, profesor del Conservatorio Nacional de Música, ofreció un recital en la Biblioteca Nacional en el que tocó: *J. S. Bach: Suite francesa en Sol menor; Beethoven: Sonata Op. 81; Chopin: Nocturnos Nº 4 y 5 y Balada en Sol menor; Schumann: Carnaval.*

Sobre este concierto escribió Heinlein: “... La musicalidad de Lehmann, su enfoque serio y correcto se traducen en el más profundo respeto ante los designios del autor...”.

#### Recital de Carmen Luisa Letelier y Jorge Marianov.

Dentro del Ciclo de Conciertos organizados por “Extensión Artística Educativa” de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, actuaron en el Instituto Chileno-Británico de Cultura, la contralto Carmen Luisa Letelier y el pianista Jorge Marianov.

Se inició el concierto con la actuación del pianista en: *Beethoven: Sonata Op. 31, Nº 2; Chopin: Dos Estudios y Scherzo Nº 1 en Si menor.*

Enseguida la cantante, acompañada por Marianov, interpretó: *Scarlatti: Un cor voi serito; Schiassi: Digli ch'io son fedele; Purcell: Belinda (Aria de Dido y Eneas); Brahms: O wufft ich y Meine Leibe ist grün; Wolf: Morgentau; Schubert: Gruppe auf dem Tartarus; Fauré: Après un rêve; Duparc: Chanson triste y Perceval: Dos canciones de Cuyo.*

En su crítica, Federico Heinlein, escribió: “... Carmen Luisa Letelier, a través de una bella selección mostró el estado altamente favorable de su desarrollo técnico y expresivo. Posee un material de timbre atrayente con graves auténticos, agudos luminosos y cálido vibrato. En el terreno espiritual se notó un proceso de maduración evidente... Prevalcen un franco dominio y aptitudes artísticas extraordinarias, tanto vocales como anímicas, palpables en cada página del programa... La cantante fue secundada con esmero por Jorge Marianov, quien demostró, una vez más, dotes calificadas de acompañante...”.

#### Recital de Mario Miranda.

El pianista chileno Mario Miranda ofreció el único recital en Chile antes de volver al extranjero, con un programa que consultó: *Bach: Suite Francesa en Sol Mayor; Chopin: Sonata en Si bemol menor,*

*Op. 35, Nº 2 y Balada en La bemol Mayor, Op. 47; Leng: Cuatro Preludios y Debussy: Images y L'isle joyeuse.*

“Una excelente versión de la Quinta Suite Francesa de Bach abrió el recital del pianista Mario Miranda —dice Federico Heinlein en su crítica—. Nítida y a la vez sensitiva fue la Allemande. La Courante se distinguió por su pulimentada seguridad, la Sarabanda, serena y meditabunda, por una fina ornamentación. Delicados matices recibió la Gavotte... La Gigue estuvo henchida de vitalidad. De gran categoría fue igualmente la entrega de la Sonata en Si bemol Mayor de Chopin. Un virtuosismo deslumbrante se impuso en el Scherzo, cuyo trio adquirió poética elocuencia. La Marcha Fúnebre, movimiento que revela como pocos la genialidad de su autor, se enfocó de manera muy personal, con fuertes contrastes y acerbas disonancias. Sólo el Presto final careció de tensión e interés...”.

#### Recital de Inés Pinto.

En la Biblioteca Nacional la mezzo-soprano Inés Pinto, con Lucía Gacitúa al piano y Raúl Martínez, viola, ofreció un recital en cuyo programa figuraron Villancicos del Siglo XVI, obras de Milán, Cristóbal de Morales, Juan Vásquez, Monteverdi, Brahms, Debussy, Isamitt, Galindo y Lorenzo Fernández.

Sobre este concierto dijo Federico Heinlein: “... Las “Canciones de Bilitis” una de las cumbres del impresionismo, tuvieron escasa fortuna... No cabe duda de que la cantante sabe ser tierna y cálidamente expresiva, plasmando con manifiesta intensidad los estilos más diversos. Su hermosa voz se lució con ventaja en páginas latino-americanas, aunque a veces parecía sobrestimar la portée de sus extremos pianísimos, tan incorpóreos que tienden a desvanecerse en el camino al oyente. Secundada con ductilidad y entendimiento por la pianista, Inés Pinto trazó la tenue textura de dos Cantos Húlliches, de Carlos Isamitt, emocionó con un par de nimiedades del compositor mejicano Blas Galindo y obtuvo un éxito particular a través del sentimiento desbordante de la “Canción del Mar”, del brasileño Lorenzo Fernández”.

#### Recitales de Roland Hermann.

El barítono alemán ofreció su primer recital en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, acompañado por Elvira Savi, en un programa que incluyó: *Beethoven: In questa tomba oscura y el Ciclo de canciones “An die Ferne Geliebte”, Op. 98; Schubert: Der Wanderer, Erster Verlust, Fischerweise y An die Leyer; Fortner: Cuatro canciones según palabras de Hölderlin y Brahms: Cuatro cantos serios.*

Bajo el auspicio del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, el barítono actuó en el Teatro Silvia Piñeiro, en un programa que consultó *La Bella Molinera* de Schubert. Lo acompañó la pianista Elvira Savi.

Sobre estos conciertos escribió Heinlein: "El cantante Roland Hermann presentó en el Instituto Chileno-Alemán un programa de gusto ejemplar. Desde un comienzo sedujo por su voz cálida, voluminosa, afinada y segura, la dicción nítida y correcta, los agudos desembarazados que peligran sólo muy rara vez... Su arte, no mayormente profundo ni introspectivo, sólo capta algunos aspectos del Romanticismo germano... La primera audición de cuatro canciones de Wolfgang Fortner, escritas en 1936 deben bastante a Hindemith, guardando, sin embargo, un perfil netamente individual. Los intérpretes hicieron plena justicia a la serie, cuyo tercer número, "Abbitte", es una creación de carácter melismático, extraordinariamente hermosa...".

Con respecto al ciclo de "La Bella Molinera", Heinlein dice: "Esmeradamente secundado por Elvira Savi, dúctil, comprensiva y capaz como de costumbre, Roland Hermann ofreció el ciclo de 20 canciones "La Bella Molinera"... De nuevo pudo apreciarse la singular hermosura de su material, particularmente en el registro medio... se comprobó un mayor ahondamiento, una compenetración que permitía al intérprete identificarse por entero con el sentido del texto y de la música...".

#### *Recital de Patricia Parraguez.*

En el Teatro Municipal, la pianista Patricia Parraguez, que acaba de volver a Chile después de haber pasado un año en la Escuela de Música de la Universidad de Indiana perfeccionándose en estudios superiores de piano con Alfonso Montecino y cuya beca ha sido renovada por un año más, ofreció un recital en el que tocó: *Mozart: Sonata en Si bemol K. 570; Brahms: Variaciones Op. 24; Beethoven: Sonata Op. 101; Chopin: Baladas y Mazurkas.*

"... Cierta ausencia de peso, de interés, de personalidad, caracterizó la interpretación de los dos primeros movimientos de la Sonata Op. 101 de Beethoven —dice Federico Heinlein en su crítica—. El Allegretto se distinguió por "toucher" fino, suave y blando, faltando, en cambio, aquel "sentimiento más entrañable" que pide el compositor. La Marcha tuvo agilidad pero poca fuerza, aunque los escollos mecánicos se vencieron adecuadamente. Patricia Parraguez entró en sus dominios con el Adagio, lleno de sosegada poesía. Páginas quedadas y expresivas parecen ser las más afines a su temperamento... Altibajos tuvo la primera Ba-

lada de Chopin... entre los numerosos aciertos se destacó el final, trazado con sobria pureza...".

#### *Recital del folklorista argentino Atahualpa Yupanqui.*

El Instituto de Extensión Musical, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile, invitó al compositor, cantante, guitarrista y escritor Atahualpa Yupanqui, quien ha dado a la música autóctona argentina la honda expresión de sus poemas. Autor de más de cuatrocientas canciones, cinco libros de poemas y prosa, músico autodidacta, Yupanqui ha llevado su arte a través del mundo.

El tema de su concierto fue "La guitarra, el paisaje, el hombre...".

Las actuaciones de Atahualpa Yupanqui incluyeron presentaciones en Viña del Mar, Santiago y Talca.

"El visitante argentino es un guitarrista extraordinariamente dotado, limpio, seguro y musical —escribe F. Heinlein en "El Mercurio"—. En perfecta concordancia con los dedos, su voz de barítono, agradable, cálida, afinada, exhibe una dicción clara y expresiva...".

#### *Festival Bach.*

El Instituto de Extensión Musical, el Departamento de Música de la Universidad Católica y el Instituto Chileno Alemán de Cultura hicieron posible la realización de un Festival dedicado a Juan Sebastian Bach, el que conmemoró el quincuagésimo aniversario de la Sociedad Bach de Chile. Hubo una exposición interesantísima sobre la vida y obra del maestro y veladas musicales con una programación variada y amplia.

Este Festival se inició en el Instituto Alemán con una conferencia de Federico Heinlein sobre las estaciones de la vida del maestro e intervenciones del Dr. Guenther Baer, director del Instituto y del Decano don Domingo Santa Cruz, quien destacó el valor de la Sociedad Bach para el desarrollo de la vida musical chilena en sus albores.

Dos conciertos de "Los Solistas Bach de Alemania", bajo la dirección de Helmut Winschermann, conjunto excepcional en la interpretación de las composiciones del maestro de Eisenach, está integrado por catorce instrumentistas y data de más de una década, fueron el punto cumbre de este festival.

El primer concierto se realizó en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura. "El conjunto se caracteriza por la fresca reciedumbre de su entrega —escribe Federico Heinlein—. La Suite en Si menor tuvo ceñida energía desde la Obertura francesa hasta la brillante Badinerie final, en la que el flautista Peter Reindemeister exhibió su téc-

nica fabulosa. Un acierto particular constituyó el "double" de la Polonesa, donde el solista estuvo secundado por el "continuo" de Lionel Party (clavecín), Ulrich Bode y Gerhard Szperalski (cellos). Igualmente alados y vigoroso se plasmaron los movimientos extremos del Concierto para violín, en Mi mayor... El solista, George-Friedrich Hendel, se mostró como intérprete y líder excelente... Winschermann guió las cuerdas de la agrupación a través de cuatro trozos de "El arte de la Fuga"; la primera y cuarta de las fugas simples; la triple fuga, colosal y compleja, de una densidad cromática realmente regeriana y la cuádruple fuga que el maestro, ciego y enfermo, dejó inconclusa. Los "Solistas Bach de Alemania" aminoraron el efecto dramático del impresionante trozo, dándole término con el postrer coral de Bach "Ante tu trono vengo yo"... página que nada tiene que ver con la obra... Fue, en resumen, una versión noble y serena, aunque no por eso menos vital, de gran claridad polifónica. Intensidad maravillosa tuvo la interpretación del Doble Concierto en Re menor para oboe y violín. Los solistas Helmut Winschermann y Ernst Mayer-Schiering se desempeñaron de modo tan impecable como el conjunto acompañante, en el que merece especial mención por su destreza el joven músico chileno Lionel Party, quien actuó como clavecinista invitado".

El segundo concierto realizado en el Teatro Silvia Piñero se inició con el Doble Concierto en Re menor para dos violines ejecutado con total pureza sonora y estilística, delicada matización y fraseo flexible.

"Un acontecimiento excitante —apunta Federico Heinlein— fue la ejecución del Quinto Brandemburgués, que tenía como solistas a Peter Reidemeister, flauta, George-Friedrich Hendel, violín, y Lionel Party, teclado. El joven clavecinista chileno no parecía en absoluto un elemento foráneo dentro del conjunto. Su destreza musical y notorio conocimiento de la obra de Bach le permitieron amalgamarse con los demás como si, en vez de dos días, hubiera colaborado con ellos durante meses. Brillantemente superó los escollos formidables de la gran cadenza e hizo gala —en el *Affettuoso*— de una discreta y adecuada ornamentación, demostrando ser en todo momento un eslabón seguro de la comunidad artística. Gracias a la registración sencilla el clavecín sonaba siempre transparente, y su enlace con los otros instrumentos estuvo poco menos que perfecto. Fue para el solista nacional una tarea de suma responsabilidad a la que dió cumplimiento en forma honrosísima, consagrándose como figura valiosa de la nueva generación de intérpretes... El impecable conjunto de Winschermann ofreció una versión diáfana y noble de *Ricercare* a seis voces, perteneciente a la *Ofrenda Musical* so-

bre el "thema regium"... El grupo germano puso fin a su breve pero inolvidable actuación en Chile con el Triple Concierto en Re mayor para flauta, oboe y violín...".

La clausura del Festival Bach estuvo a cargo de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, bajo la dirección de Fernando Rosas. El concierto se inició con Suite en Do mayor y continuó con Concierto Brandemburgués Nº 3 y terminó con el Brandemburgués Nº 1, en el que se destacaron los excelentes solistas Raúl Silva y Gilberto Silva, cornos; Enrique Peña, Osvaldo Molina y Héctor Stagno, oboes; Emilio Donatucci, fagot y Jaime de la Jara, violín...".

#### *Recital de Alfonso Montecino.*

El pianista Alfonso Montecino, durante su breve visita a Chile, ofreció varios conciertos en distintos puntos del país y un recital en Santiago, en la Sala Silvia Piñero. El programa de este recital incluyó: *Beethoven: Seis Bagatelas y Sonata Op. 10, Nº 3; Brahms: Capriccio Op. 76, Nº 8; Intermezzo Op. 118, Nº 6 y Capriccio Op. 76, Nº 5; Orrego-Salas: Sonata Op. 60, primera audición en Chile; Schoenberg: Seis Estudios para piano Op. 23 y Albéniz: Almería y El Albacín.*

Federico Heinlein, al referirse a las interpretaciones de las obras de Beethoven en este concierto, escribe: "... Con enorme poderío transmisor, seguridad imperturbable y sonido siempre corpóreo capta el mundo recóndito de la creación, llena de sorpresas y contrastes. Su técnica, solidísima, parece que no contara frente a la justeza expresiva, la fidelidad espiritual de la interpretación... Expectativa causó el estreno de la Sonata Op. 60 de Juan Orrego Salas, escrita este año. La ejecución de conveniente elocuencia, fue testimonio de una endopatía que permite al pianista vibrar con idiomas de nuestro siglo tanto como con aquellos del pasado. Para quienes conocían la trayectoria del compositor, su reciente obra puede haber constituido una gran sorpresa. Casi no quedan rastros de la antigua tendencia neoclasicista, prevaleciendo, en cambio, un expresionismo de índole novedosa e ingente eficacia. Desde la introducción al primer movimiento impresionan, por un lado, la búsqueda tímbrica, por otro el relieve logrado, que luego se manifiestan en un *Allegro* multicolor lleno de vitalidad. El Maestro erige columnas de acordes martillados entre los que están suspendidos, como en vilo, episodios de misterio y tensión. La soltura desgarrada e impetuosa del *Prestissimo* va seguida de un "Allegro" final rebosante de energía, anunciando e interrumpido por giros fantásticos que provienen del comienzo de la sonata. En suma, una renovación estupenda de su dotado autor...".

*Quinteto de Vientos Arión.*

El Quinteto de Vientos Arión ofreció un concierto en la Casa de la Cultura con un variado programa. Señalado interés posee el trío para maderas, de Eduardo Maturana. Las cañas plasmaron acertadamente la pausada introducción, el grotesco Allegro, las cantilenas líricas de clarinete y oboe con los bocinazos del fagot, el desolado ambiente de "Sacre", que le sigue y los burlescos compases finales... El Quinteto de Vientos Arión —en el que en esta oportunidad se distinguieron, especialmente flauta, clarinete y fagot— es un conjunto de buena categoría, al que deseamos un espléndido futuro.

*Cuarteto Endres.*

Existe en este conjunto tal unión que parecen constituir una entidad inseparable. A la destreza de su concertación —exactísima gracias al continuo enlace visual y sonoro— se suma el evidente goce de los propios ejecutantes en lo que están logrando. Se observan, se escuchan, gradúan la dinámica en todo momento para subordinarse o surgir, según las necesidades del caso. Fue una cátedra de interpretación de cámara difícil de superar, dictada por artistas dueños de instrumentos de cuerda antiguos de suprema categoría. Su concierto en el Instituto Chileno-Alemán demostró la forma exquisita en que Heinz Endres y Joseph Rotterfusser, violines; Fritz Rud, viola; Adolph Schmidt, cello, y Gerd Starke, clarinete, hacen música juntos.

*Dos conciertos de los Niños Cantores de la Cruz de Madera.*

Después de veinte años de ausencia volvieron a Chile los "Petits Chanteurs a la Croix de Bois" que dirige el Abbé Delsinne. El famoso coro interpretó obras de Palestrina, Vittoria, Mozart, Van Berchem, Milhaud, Gruber, Noyon, Debussy, Loth, Ravel, Ibert, y canciones populares.

"El grupo canta, —escribe F. Heinlein—, con admirable nitidez fonética y firme cohesión. El material de los hombres es magnífico, y también entre los niños abundan las voces de calidad, los timbres atractivos, distinguiéndose el soprano a cuyo cargo estuvo la mayoría de los solos de especial compromiso...".

*Dos Recitales de Martha Noguera.*

Esta pianista argentina ofreció un recital en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal, y otro en la Biblioteca Nacional, en los que demostró inteligencia, temperamento y noble pulsación. Enorme riqueza de color tuvo la versión de "Gaspard de la Nuit". La estremecida gracia de "Ondina" surgió

en una entrega de exquisita sensibilidad impresionista. Pocas veces se ha escuchado el toque de agonía del persistente Si bemol en "La horca" con acento tan desolado y, al mismo tiempo, matización tan diferenciada. "Scarbo" tuvo convincentes tonos emotivos y efectos sonoros de atracción extraordinaria como, por ejemplo, las progresiones cromáticas, de inquietante misterio. Una proeza igualmente sensacional de la pianista fue la ejecución de la Toccata del compositor argentino Juan José Castro, movimiento perpetuo que constituye un "tour de force" para cualquier intérprete. Sin embargo, la sólida técnica de Martha Noguera parece capaz de superar cualquier obstáculo, y su entendimiento de las leyes y necesidades de cada obra la lleva por camino seguro en cuanto a estilo e interpretación.

*Recital de Margarita Laszloffy.*

En la Biblioteca Nacional se presentó Margarita Laszloffy en un recital que se inició con la última Sonata de Mozart, K. 576 en Re Mayor. El Adagio fue uno de los más bellos logros del concierto: con delicada pulsación y admirable calma interior se captó el clima que emana del poético movimiento. Los extremos recibieron el espíritu justo, articulándose con destreza.

Tres de las Cuatro Rapsodias Op. 11 de Ernst von Dohnanyi mostraron a la intérprete en su elemento. Un concepto voluntarioso, muy personal, dió romántico relieve a los Scherzos segundo y tercero de Chopin. Con virtuosismo y generosa exuberancia se establecieron perfilados contrastes entre rudeza y finura, ferocidad y filigrana. Ovaciones de una sala desbordante premiaron el desempeño de la pianista.

*Recital de Lieder y Dúos de Sylvia Wilckens y Eduardo Lira.*

En el Instituto Chileno Alemán, acompañados al piano por Rudolph Lehmann, se presentaron la soprano Sylvia Wilckens y el tenor Eduardo Lira.

La cantante logró su mayor desempeño artístico en los extractos del Cancionero Italiano de Hugo Wolf, particularmente en las páginas pícaras y maliciosas. Eduardo Lira presentó con estilo y carácter perfilados la arieta "Dans un bois solitaire" de Mozart. En dúos de Schumann, ambos cantantes se afiataron armoniosamente, alcanzando logros de fina sensibilidad en los trozos sobre poesías de Goethe y Hebbel.

*Recital de Hernán Würth.*

En el Instituto Chileno-Alemán, el tenor Hernán Würth y la pianista María Iris Radrigán ofrecieron una selección de obras germanas y francesas.

El programa que se inició con Canciones Op. 32 de Brahms fue elogiado por Federico Heinlein, quien escribió: "Sólo dos de los nueve trozos, "Nicht mehr zu dir zu gehen" y "Wie bist du, meine Koenigin" han tenido cierta difusión, aunque todos la merecen. Presentándolos íntegros en esta oportunidad, los intérpretes nacionales hicieron una importante labor cultural con su versión inteligente, vívida, impecable. El cantante halló el acento justo para el dolor apasionado de los seis números iniciales como para la dulzura de los tres últimos, haciendo gala de una dicción clara y expresiva. El piano fue en todo instante colaborador y apoyo seguro de la voz... Otro acierto rotundo se obtuvo con la interpretación de las Historias Naturales, de Ravel, sobre los imaginativos textos de Jules Renard. En el terreno vocal fue éste uno de los mejores conciertos que le hemos escuchado al tenor. La comprensión artística de las poesías no dejaba nada que desear; la fonética germana estuvo admirable, la francesa poco menos que perfecta".

"María Iris Radrigán no sólo se distinguió en calidad de acompañante. La parte central del programa la mostró como solista de jerarquía. Las 32 Variaciones, en Do menor, de Beethoven, fueron plasmadas con dominio singular. Cada una recibió su carácter definido, pero el total tuvo notable coherencia, logrando la pianista unificar la forma con certero sentido de la estructuración. El "toucher" diferenciado, la nitidez técnica, el entendimiento musical tuvieron resultados de suma elocuencia y una animación interior realmente excitante".

#### *Recitales de Eduardo Falú.*

El Instituto de Extensión Musical ha ampliado su campo de acción ofreciendo conciertos folklóricos de jerarquía presentando a Atahualpa Yupanqui, Margot Loyola y Eduardo Falú.

Los recitales de Eduardo Falú, insigne guitarrista, demostraron una vez más su espontánea musicalidad. La afinación depurada de limpidez extrema y la técnica alcanza tal soberanía que ya no cuenta sino como medio para un fin estético determinado. También Falú, el compositor, tiene mucho que ofrecer. Casi invariablemente sus creaciones exhalan un perfume popular genuino y el cantante nos abre una nueva dimensión. En su barítono late un acento arrebatador, cuyo poder evocativo arrastra y convence.

#### *Recital de Margot Loyola.*

La gran folklorista chilena Margot Loyola se presentó con un programa de música folklórica que comprendió todas las regiones

de Chile acompañándose con instrumentos típicos.

El arte de esta folklorista se basa en una voz de calidad privilegiada, excelente escuela y afinación ejemplar y en todos los demás recursos que entran en juego: es una guitarrista magistral, toca el kultrún y el bombo, personifica a una machi, esboza bailes y taconeos. Posee una endopatía que la hace identificarse con cualquier rasgo musical de nuestro pueblo, sea de campo o ciudad, norte o sur. Su grandeza real, su incomparable jerarquía se revelan en el dominio equilibrado de todas sus facultades vocales e histriónicas. Es una artista medida, inteligentísima y que sabe revestir de encanto prodigioso el magnífico acervo recogido a lo largo de nuestro territorio.

Varios instrumentistas —Juan Huarapil, Aurelio Nancucheo, Julio Escobar, Pedro y Joaquín Esparza, René Carreño y Hernán Inzunza— secundaron a Margot Loyola en su viaje etnológico musical a través del país.

#### *Recital de Patricio Pizarro.*

En el Conservatorio Nacional de Música, Patricio Pizarro presentó un programa dedicado casi exclusivamente a obras brillantes. Después de escuchar al pianista chileno se comprenden los motivos de su selección. Dotes mecánicas descomunales no encuentran, en este caso, su contrapartida en el ahondamiento espiritual o anímico. Deslumbra la técnica, dejando, sin embargo, al oyente con aquella insatisfacción que nace de la falta de entendimiento, de profundidad.

#### *Temporada de conciertos de cámara de J. M. M. Chilenas.*

En el Instituto Chileno-Alemán de Cultura se inició la temporada de música de cámara organizada por Juventudes Musicales Chilenas con un concierto de la soprano uruguaya Delmira Oliveira, secundada por la pianista nacional María Iris Radrigán.

"La cantante es dueña de una voz de gran volumen y timbre un tanto metálico —dice Federico Heinlein en su crítica—. La maneja con habilidad considerable, pero es evidente que se siente más cómoda en los fortes que en el pianísimo. Pronuncia con bastante nitidez, mantiene una afinación casi siempre pura y no incurre en faltas de ritmo ni de memoria. Guarda, en general, una loable fidelidad a las partituras...".

Continuó la temporada con un recital de la clavecinista Gabriela Pérez. Sobre este concierto apunta Heinlein: "... Aunque en su interpretación se deslizan pocos errores, escasean también los aciertos conspicuos, predominando cierta medianía... obtuvo resultados mucho más satisfactorios en Scarlatti. Aquí, la registración estuvo vívida y

transparente, notándose madurez musical y entendimiento estilístico...".

René Reyes y Jorge Román continuaron la temporada con un concierto de jerarquía y gran calidad en el que ejecutaron obras de Haendel, Beethoven, Becerra y Debussy.

El cuarto concierto estuvo a cargo de Jaime Escobedo, clarinete y Margarita Herrera, piano. "Entre las cualidades técnicas del clarinetista —dice Heinlein— debemos mencionar la satisfactoria transición de un registro a otro, los buenos trinos, la nitidez del "staccato" y un sonido que no chirría y casi nunca se quiebra. Grande es su destreza digital, aunque los pasajes rápidos acusen disparidades o descuidos...".

#### *Homenaje a Telemann en el segundo centenario de su muerte.*

La Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, bajo la dirección de Fernando Rosas y con la colaboración de Hernán Würth, tenor; Enrique Peña, oboe y Mirka Stratigopoulou, flauta, rindió un homenaje al compositor alemán Georg Philipp Telemann en un concierto a base de sus obras. Lo efímero y lo duradero de Telemann pudo apreciarse a través de este homenaje. El Concierto en Do menor para oboe permitió aquilatar toda la grandeza de Telemann. La ceñera creación cautiva gracias a su fuste y originalidad, anticipando por varias décadas aquel perfecto amalgamamiento de lo erudito y lo "galante" que caracteriza los mejores trozos de Juan Christian Bach. Intachable fue el desempeño del oboísta Enrique Peña, a quien Fernando Rosas y las cuerdas secundaron de manera eminentemente lograda.

#### *Conciertos en la Biblioteca Nacional.*

Durante el mes de octubre la actividad de conciertos en la Biblioteca Nacional incluyó recitales de: Robert González, cello y Oscar Gacitúa, piano; de María de Lourdes Ruzsa de Tezanos Pinto, piano; de compositores checoslovacos a cargo de Eva Simek, cello y Abraham Bravo, violín; de Lionel Party, piano; de Clara Fries, flauta y Elvira Savi, piano; de Mireya Pizarro, mezzo-soprano con Eliana Díaz, piano; de Lionel Saavedra, piano, quien mostró madurez y talento extraordinarios en su versión de la última sonata de Beethoven. "Con sólida técnica y enfoque viril —apunta Heinlein— pulsación diferenciada y briosa energía, supo plasmar la estructura de modo convincente y orgánico. Tradujo los combates internos del creador, las oscilaciones entre la testarudez, la terquedad, la porfía voluntariosa y la ternura, la delicadeza ensimismada. Excelente en los pasajes fogosos, el intérprete se destacó aún más en las páginas hondas

de supremo apartamiento del mundo. Con limpidez mecánica y sensibilidad obtuvo aquel ambiente de siglo que el Op. 111 requiere, perfilándose como uno de los grandes valores entre la nueva generación de pianistas nacionales".

Mano Moraga, piano, ofreció un recital el 30 de octubre y el Cuarteto Nacional, integrado por Alberto Dourthé, Jaime de la Jara, Abelardo Avendaño y Jorge Román, de reciente formación, ofreció un concierto con obras de Beethoven, Ricardo Strauss y Borodin.

#### *Festival de Guitarra Clásica.*

El primer festival de guitarra clásica de América se inició en el Teatro Municipal el 10 de octubre con participación de representantes de Chile, Argentina y Uruguay, con un total de cuatro conciertos.

Inició el festival el guitarrista uruguayo Abel Carlevaro conocido mundialmente por su dilatada trayectoria. El programa incluyó transcripciones de obras del siglo XVIII y de compositores iberoamericanos. "El discurso del instrumentista uruguayo es variado, elegante y fino, anota Federico Heinlein. En esa música de cámara intimamente acrisolada sobresalió, entre trozos de Haydn y Scarlatti, la preciosa pareja de "La Jenofonte" y "La Sibila" de Felipe Manuel Bach: arte cortesano de proveniencia francesa, enriquecido por la envidia germana. Fue una entrega cuya cultura, sensibilidad, matización y dulcedumbre armónicas atestiguaron en forma elocuente las dotes interpretativas del maestro de la república oriental...".

Continuó el festival con la actuación del dúo de Guitarras Zárate, integrado por Graciela Pomponio y Jorge Martínez Zárate, de Argentina, el que dio oportunidad para escuchar una magnífica sesión de música de cámara. "Ambos ejecutantes —dice Egmont en "El Siglo"— particularmente la guitarrista, poseen un dominio del instrumento que nos permite catalogarlos como maestros; así mismo, la musicalidad que exhibieron a lo largo del programa, la sensibilidad e imaginación recreadora puesta en juego en las versiones ofrecidas, el poderoso y bello sonido de que disponen, la identificación absoluta entre ambos ejecutantes, y el buen gusto y tino demostrado en la elección del programa, elevan a estos guitarristas a la categoría de un dúo excepcional...".

Representando a Chile actuó Luis López. Sobre este concierto escribió Nino Colli, en "La Última Hora": "...Luis López, desde la última vez que lo escuchamos, ha efectuado notables progresos musicales y técnicos, hasta el punto de lograr un nivel muy encomiable en un instrumento en que es difícil alcanzar la perfección. Hermoso y vigoroso sonido, una musicalidad bien orien-

tada y que se cimenta sobre una mecánica bien desarrollada, constituyen algunos de los aspectos sobresalientes de este ejecutante...".

Culminó el Festival con la actuación de Irma Constanzo, guitarrista argentina, quien en 1953 obtuvo el diploma de honor de la Asociación Argentina de Música de Cámara. "La intérprete argentina —dice Heinlein— es un prodigio de musicalidad. Sus figuraciones nítidamente equilibradas, su destreza digital difícilmente tienen parangón. Sin embargo, más merecen recalcar la calidad de su sonido, la gama sorprendente de expresión anímica... Irma Constanzo hace que aún las pausas entre las notas exhalen un perfume espiritual. Es una admirable "musicienne du silence".

#### *Dúo Cherubito-Dávalos.*

Un concierto para dúos de guitarra y piano, con obras de estreno absoluto, presentaron en el Teatro Municipal los guitarristas Eulogio Dávalos y Miguel Angel Cherubito y la pianista Gloria Dávalos.

Inició el programa el Dúo afrontando una obra de compromiso: Suite Francesa N° 11 de J. S. Bach. "Desde las primeras danzas —escribe Nino Colli— fue posible advertir que se trata de un dúo perfectamente afinado y que ambos ejecutantes poseen buen dominio mecánico... Agréguese a lo dicho que logran extraer del instrumento una sonoridad agradable e imprimen a sus versiones una indiscutible musicalidad... La segunda parte fue ocupada por la pianista Gloria Dávalos, a quien escuchamos, en esta oportunidad, en mejores condiciones que hace dos años. Evidentemente ha realizado buenos progresos desde el punto de vista técnico y musical...".

#### *Recital de María Luisa Campos.*

En el Salón Filarmónico y con el auspicio de la Embajada de España se presentó la pianista española María Luisa Campos. Sobre este concierto escribió Nino Colli: "... A medida que iba avanzando en su actuación, se perfilaba con rasgos cada vez más nítidos el hecho de que nos hallábamos frente a una artista de muy sólida formación técnica y musical. En efecto, ella dispone de un mecanismo que le permite superar con gran facilidad, claridad y limpieza, los más arduos escollos pianísticos, al mismo tiempo que se expide con una musicalidad espontánea, rica y efusiva. Tiene absoluto dominio del matiz y del sonido, que es de mucha calidad, frasea con ductilidad y nitidez y construye las obras que interpreta. Es, en suma, una magnífica pianista".

#### *Recital de Peter Pears y Benjamín Britten.*

El mundialmente conocido compositor y

pianista británico Benjamín Britten y el tenor Peter Pears realizaron una gira por hispanoamérica durante el mes de octubre ofreciendo dos conciertos en Chile, el primero en el Teatro Municipal de Santiago y otro en la ciudad de Concepción. Esta es la primera visita de ambos artistas al país.

El programa del recital del Municipal dedicado íntegramente a transcripciones u obras originales de Benjamín Britten fue excepcional porque presentó una visión relativamente completa de las aptitudes del compositor para el lied y reveló el amalgamamiento perfecto que existe entre los artistas.

Encabezaron la selección cinco canciones de Henry Purcell. "Britten ha realizado el acompañamiento —escribe Heinlein— en forma libérrima y vital, dentro de un estilo idiomático afín al moderno piano de cola. Destacáronse en esta parte inicial el bel canto, mágicamente sereno, de "I attempt"; la irresistible alegría de "Man is for woman made" y la seriedad, henchida de exquisita cultura, de "A morning song". El sol del Mediterráneo brilla en los Siete Sonetos de Miguel Angel, que giran en torno al amor. Escritos especialmente para Pears, muestran la prodigiosa facultad del compositor de adecuar su melodía a una voz determinada. Aunque no todos los números tengan el peso metafísico de los versos del escultor, Britten logra dar el carácter más adecuado a "Tu sa ch'io so", llevando el ciclo a una cumbre maravillosa en "Spirito ben nato", igualmente emocionante como obra y como interpretación. En las "Palabras invernales", sobre poesías de Thomas Hardy, ora mediatundas, ora irónicas, siempre específicamente inglesas, se traduce de modo inmejorable el don de Britten para aceptar las inflexiones de su idioma nativo. Difícil olvidar la desgarrada tristeza de "At day-close in November"; la ternura cautivante de "The little old table"; el sentimiento de la naturaleza que empapa "Proud songsters"; el conmovedor hálito humano de "The choir-master's burla" y "At the railway station". Acaso ninguno de los trozos del recital atestigüe de manera tan evidente el genio de Britten para hallar con los medios más sencillos, la equivalencia al poema, como "Haelfte des Lebens"; penúltimo de los Fragmentos de Hoelderlin. Una simple línea cromática resume toda la melancolía, toda la desolación de aquella mente extraviada, algunos de cuyos versos fueron francos precursores del surrealismo.

"Oír como Peter Pears secunda en esta página las intenciones del compositor bastaría para darse cuenta de su calidad. Es uno de los más eximios liederistas que han llegado a este rincón del mundo. Su arte se basa en firmes cimientos técnicos, una emisión controlada y flexible, un "Fiato" extenso

que inicia, lleva y concluye la frase del modo más musical... Su gama parece ilimitada... El compositor se mostró como pianista y acompañante verdaderamente insuperable... Fue un concierto que nos transportó a regiones más allá de tiempo y espacio. Merece los más profundos agradecimientos el Consejo Británico, gracias a cuyos desvelos el público chileno pudo asistir a una labor artística de la que los impecables discos existentes sólo dan una idea aproximada”.

#### *Recital de Armando Moraga.*

En la Biblioteca Nacional el pianista Armando Moraga dio un recital con obras de Bach, Brahms y Debussy, en versiones no muy acertadas.

#### *Recital de Patricio Salvatierra.*

El violinista Patricio Salvatierra, con Eliana Valle al piano, se presentó en la Biblioteca Nacional con un programa que incluyó: *Sonata Nº 1, Op. 1 de Tartini; Sonata Op. 108, Nº 3 de Brahms y Sonata de César Frank.*

“En más de una oportunidad el joven intérprete ha demostrado grandes condiciones—dice Heinlein en su crítica—. Posee un sonido de categoría, dotes mecánicas considerables, un evidente espíritu de trabajo y superación. Pudieron apreciarse estas cualidades a lo largo de un recital muy correcto y afinado, poco menos que excento de lunares, ya que las limitaciones del meritorio instrumentista se situaban en un terreno apenas tangible...”.

#### *Cuarteto Nacional de Cuerdas.*

Este prestigioso conjunto, integrado por Alberto Dourthé, Jaime de la Jara, Abelardo Avendaño y Jorge Román, actuó en el Salón de Honor de la Universidad Católica, con un programa que incluyó: *Haydn: Cuarteto Op. 64, Nº 4; Walter Piston: Cuarteto Nº 1 y Schumann: Quinteto*, con René Reyes al piano.

Federico Heinlein, escribió sobre este concierto: “... La creación de Haydn data de 1790, época de plenitud del compositor. El conjunto hizo justicia más o menos adecuada a la bellísima partitura, logrando éxitos interpretativos irreprochables en el Trío del Scherzo y el jubiloso Presto final... Fresca y juvenil versión del Cuarteto de Piston... El pianista René Reyes y el conjunto ofrecieron como número final el Quinteto de Schumann en una ejecución muy bien ensamblada, henchida de lírico romanticismo. Los instrumentistas se amalgamaron en forma equilibrada, y sólo rara vez hubo algunos compases—particularmente en el último

Allegro— de cierta indecisión, no del todo fusionados con el hilo de la estructura sonora”.

#### *Recital de Carmen Luisa Letelier.*

Un programa selecto y de gran jerarquía presentó la contralto Carmen Luisa Letelier con Elvira Savi, al piano, en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura. Se inició el programa con: *Messiaen: Poèmes pour Moi; Milhaud: Poèmes Juifs; Schönberg: Aus “Das Buch der Hängenden Gärten”; Poulenc: Le Bestiaire ou le cortège d’Orphee y Leng: Diez canciones.*

Sobre este programa escribió Alejandro Gumucio, en “La Nación”: “Carmen Luisa Letelier posee todas las cualidades requeridas para una cantante de primera jerarquía: musicalidad asombrosa, hermosa calidad sonora, flexibilidad y justeza del fraseo, afinación perfecta, dicción impecable y hondo temperamento... Todas estas cualidades positivas se acentúan si se toma en cuenta que la técnica vocal que exigen los compositores modernos interpretados es mucho más compleja y de más difícil acceso que la de los lieder románticos...”.

Federico Heinlein, dijo sobre este concierto en “El Mercurio”, al referirse a la segunda parte del recital dedicado a “Lieder” del compositor chileno, Alfonso Leng: “... En ella se conjugaron la trémula vibración humana del insigne creador chileno y las dotes descomunales de dos intérpretes cuya labor hizo justicia a los excelsos valores de estas canciones. Carmen Luisa Letelier ha tenido un desarrollo prodigioso en muy corto tiempo. Su fonética se acerca a la perfección, y la voz satisface en cualquier registro, venciendo sin dificultad aparente cualquier escollo de tesitura. Ha adquirido un volumen de tal poderío que Elvira Savi pudo permitirse el lujo de ejecutar la parte pianística con toda la apasionada vehemencia que pide el compositor. Luminoso, carente de niebla y misterio, surgió “Brouillard”. “Chanson de l’oubli” y “Sehnsucht”, la cantante volcó una emoción intensa que parecía traducir con máxima claridad todos los sufrimientos del alma. El romanticismo de “Du fragst” y “Du”, la adusta melancolía de “Chant d’automne” y “Wehemir” se plasmaron con una fuerza de transmisión subyugante. El aliento trágico de “Cima”; el ímpetu noble, floreciente, arrebatador de “Lass meine Traenen fliesen”, y el monolítico “Schlusstueck” hallaron en las dos intérpretes nacionales servidoras fidelísimas de las intenciones del venerable maestro. En suma, un triunfo de sensibilidad artística y compenetración expresiva”.

### *Conciertos de Primavera de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica.*

El 7 de noviembre, la Orquesta de Cámara, bajo la dirección de Fernando Rosas, presentó un programa a base de composiciones del siglo XVIII y una página contemporánea.

Al Concierto Grosso en Si menor de Geminiani, Rosas le insufló palpitante vitalidad. Siguió una estupenda versión del Concierto en Si bemol para clarinete y fagot de Stamitz con los solistas Jaime Escobedo y Emilio Donatucci. Completaron el concierto la Suite "Apollon Musagete" de Strawinsky y Concierto para fagot y orquesta de Fasch.

Continuó esta temporada el 14 de noviembre con la actuación de la Orquesta de Cámara y el Coro de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile que dirige Jaime Donoso. El programa de este concierto estuvo integrado por: Boyce: Sinfonía Nº 2 en Si Bemol Mayor; Mozart: Pequeña Serenata Nocturna y Purcell: Cantata "Great Parent Hail", primera audición en Chile, con los solistas: Silvia Soublette, soprano; Carmen Luisa Letelier, contralto; René Ramos, tenor y Brayton Lewis, bajo.

Lo más interesante de este concierto fue la Oda "Great Parent Hail" de Henry Purcell, obra escrita con motivo del centenario de la fundación de Trinity College de Dublín en 1693 y ejecutada en la Iglesia de Cristo de esa ciudad el 9 de enero de 1693-4. Es una obra variada, fresca, a ratos ingenua, con pasajes de ambiente popular irlandés.

Merece destacarse la magnífica labor realizada por el Coro de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile que dirige Jaime Donoso, bien preparado, con bellas voces, e homogeneidad en la interpretación. La contralto Carmen Luisa Letelier tuvo la participación más extensa en el curso de esta obra y, una vez más, hizo gala de profunda musicalidad, bellísima emisión y perfecta dicción. Silvia Soublette, soprano, musical, emotiva y muy apropiada para este tipo de obra. Correctos René Reyes y Brayton Lewis. La Orquesta de Cámara, bajo la dirección de Fernando Rosas, cooperó de manera eficiente en este estreno de la simpática obra del siglo XVII.

### *Alumnos de Tapia Caballero.*

El 10 y 17 de noviembre, en el Salón Moneda de la Biblioteca Nacional, el profesor del Conservatorio Nacional de Música, Tapia Caballero, presentó a sus alumnos del curso de Música de Cámara. Participaron: Miguel Schrager, Jorge Cruz, Myriam Adams, violines; Renato Parada, viola; Ricardo Cortés, Graciela Guijón, Margot Hebel, Iván Miró y Ricardo Cortés, piano; Fernando

Harms y María Engélica Sebastián, flauta; Rafael García, clarinete; Jorge Espinoza, fagot y Roberto Pérez, guitarra.

Los dos hermosos programas preparados por estos alumnos del Conservatorio Nacional bajo la dirección de Tapia Caballero, incluyen: Mozart: *Trio en Mi bemol para violín, viola y piano* y *Sonata en Sol Mayor para violín y piano*; Beethoven: *Sonata en Re Mayor, para violín y piano*; Hindemith: *Dueto para clarinete y violín* y *Sonata para fagot y piano*; Britten: *Sonata para violín y piano*; Perceval: *Serenata para flauta, clarinete y fagot*; Saint-Saens: *Sonata para fagot y piano*; Ibert: *Entreacto para flauta y guitarra* y *Schumann: Märcherzählungen, para clarinete, viola y piano*.

En ambos programas los jóvenes instrumentistas demostraron el alto nivel obtenido por Tapia Caballero con estos alumnos aunque todavía les falta un dominio cabal de las partituras. Las condiciones positivas demostradas en los dos conciertos auguran un buen futuro y no cabe duda que lograrán constituir un grupo homogéneo.

### *Recital de Flora Guerra.*

La pianista Flora Guerra ofreció un recital en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura con un programa en el que figuraban: J. S. Bach: *Fantasia con Fuga en La menor*; Beethoven: *Sonata Op. 2, Nº 3 en Do Mayor*; Scriabin: *24 Preludios Op. 11* y Ravel: *Alborada del Gracioso*.

"Los programas de Flora Guerra siempre traen alguna novedad de interés —comenta Federico Heinlein—. Esta vez tocó en forma completa los 24 Preludios, Op. 11 de Alejandro Scriabin... Vale la pena escuchar el ciclo como curiosidad histórica, aunque no todos los trozos merecen ser arrancados al olvido... Otro magnífico esfuerzo de la pianista chilena fue la versión enjuta y brillante de "Alborada del Gracioso" de Ravel. Con denuedo superó cualquier escollo, tanto mecánico como nervioso, consiguiendo una atmósfera de gran virtuosismo.

### *Aniversarios Corales: Coro Juan Subercaseaux y Singkreis.*

Estas dos agrupaciones celebraron conjuntamente en el Teatro Municipal sus veinticinco años de existencia. Actuó en primer lugar el Coro Juan Subercaseaux bajo la dirección de Mario González, con una valiosa selección de obras medioevales, renacentistas y gregorianas, demostrando la homogeneidad, buen gusto y cultura de este conjunto especializado en música religiosa.

El Singkreis, bajo la dirección de Arturo Junge cantó composiciones germanas y luego una selección de obras folklóricas inter-

nacionales. Nuevamente el conjunto se distinguió por su finura de emisión y amalgamamiento vocal.

#### *Recital de Margot Loyola.*

La eximia folklorista Margot Loyola presentada por el Instituto de Extensión Musical en el Teatro Astor realizó un despliegue de chilenidad que pasó revista a la Canción campesina de la zona central, el Norte Grande, las canciones mapuches, las de la Isla de Pascua, la Chingana y la Cueca.

"En la rica gama de su entrega —dice Heinlein— nada es dejado al azar, no hay gesto sin motivación, tono falso ni matiz impreciso. Sin embargo, a través de la admirable disciplina se vislumbra un temperamento recio y apasionado, capaz de vibrar con todas las cuerdas del alma popular... Tres fueron los grupos en los que Margot Loyola se superó a sí misma. Los pentafónicos aires del Norte Grande, llenos de atmósfera del Altiplano, estuvieron magníficamente representados por la canción-danza "Pachallampe", que se realiza durante la siembra de papas; las distintas formas del canto de amanecida "Cuculi" con sus fascinantes inflexiones expresivas, y las atrayentes Melodías de Carnaval. Rapa Nui fue evocada en el hermoso himno al rey Tu Maheke, la sobrecogedora canción para las Nerus y el vigor rítmico tahitiano del coloquio entre el maduro Ricardo Hito y una joven pascuense, diálogo al que Margot Lo-

yola confirió hilarante vitalidad. Por último, merecen destacarse los cantos de chingana del siglo XIX, acompañados de guitarra y tormento: la canción-danza "Chocolate", la destornillante tonada "Caracolito", recogida por Petronila Orellana, y la saladisima Seguidilla...".

#### *Recital de Manuel Díaz y Pauline Jenkin.*

En el Salón de Honor de la Universidad Católica ofrecieron un recital Manuel Díaz y Pauline Jenkin, quienes regresaron al país después de un largo período de perfeccionamiento en EE. UU.

Sobre este concierto escribió F. Heinlein: "...Lo fructífero de su estada en Norteamérica se hizo patente no sólo en los ingentes progresos mecánicos de ambos instrumentistas. Han ahondado y vitalizado su entrega en forma notable, irradiando ahora una proyección anímica que se vuelca efusiva hacia el público. La colaboración musical es testimonio del perfecto entendimiento artístico, aunándose la voz generosa del arco, la claridad ágil y elocuente del teclado en versiones de alta categoría...".

#### *Recital de Zdenka Liberón.*

La soprano dramática Zdenka Liberón con Eliana Valle al piano se presentaron en el Salón Auditorium de la Biblioteca Nacional con un variado e interesante programa que incluía arias antiguas y obras del repertorio lírico.

## BALLET

#### *Ballet Nacional Chileno.*

En los Teatros Alameda y Hollywood, el Ballet Nacional Chileno ofreció tres funciones gratuitas para escolares de distintos colegios de Santiago, con una asistencia de 3.800 alumnos. El conjunto universitario actuó también en el Canal 9 de Televisión.

En el Teatro Municipal de Viña del Mar el Ballet Nacional ofreció cuatro funciones con obras del repertorio y el 21 de octubre partió a Punta Arenas, ciudad en la que ofreció ocho funciones con los últimos estrenos del conjunto.

#### *Estreno de "Gente Nadie".*

El 19 de noviembre, en el Teatro Municipal, el Ballet Nacional estrenó "Gente Nadie", con coreografía de Germán Silva, música de Tomás Lefever, basada en textos de Fernando Alegría. "Gente Nadie" caracteriza al núcleo humano chileno y plantea conflictos sociales.

Sobre este estreno escribió Yolanda Montecino: "...Implica el más fructífero trabajo de equipo: una partitura que sigue la orientación de la danza, apoyándola; un equipo de bailarines que responde incluso, a pesar de sus limitaciones físicas, y la labor como escenógrafo, vestuarista y coreautor de Germán Silva... Interesa señalar la nueva modalidad narrativa y de ambiente introducida por Germán Silva. Hay un concepto nuevo del folklore que apunta en un aroma estrechamente enlazado con el desarrollo de la historia. Esta se muestra a través de escenas culminantes, operando con lo sugerido, sin detenerse en antecedentes. Llega, de este modo, a construir un "collage" que produce impacto en el espectador y le transmite un mensaje en forma directa... Tomás Lefever, el compositor, consigue proveer una partitura que no es un simple apoyo rítmico para el bailarín, sino que se entrelaza con el significado último de cada escena, con la vigencia real de la danza y elementos plásticos, que busca la estilización no por eva-